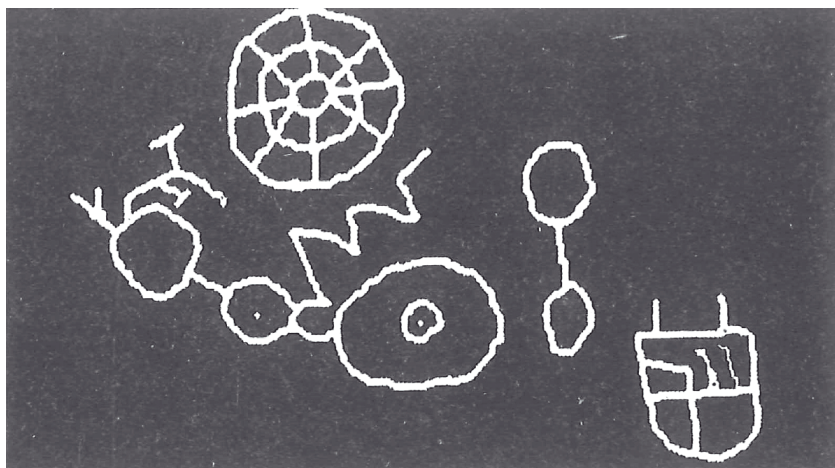


SIETE SUEÑOS

Una obra de paisajes norteamericanos

WILLIAM T. VOLLMANN



Traducción de
José Luis Amores



Pálido Fuego

SIETE SUEÑOS

SOBRE NUESTRO CONTINENTE
EN LA EDAD DE
LOS SANTOS

Que Levantan de sus ATAÚDES DE CRISTAL a
los ★ **TÚNICAS-NEGRAS** ★

Quienes Se Dedicaron a Desplumar

Almas

(Sin Temor a Espina Alguna);

Quienes

Pidieron Sangre

para

SANTIFICAR HUESOS DE PUMAS;

Quienes Renunciaron a

RON, MUJERES Y PLOMO,

a Quienes

Asombró Sobremanera

el Insondable Exterminio de

Salvajes;

Quienes

;Obraron Más Milagros Que Los Que Vieron!

Mezclado y Embrollado A Partir De
DIVERSAS RELACIONES

por

WILLIAM T. VOLLMANN

(Conocido en Este Mundo como
«WILLIAM EL CIEGO»)

SEGUNDO SUEÑO

Padres y Cuervos

La carta está mal escrita y bastante sucia, porque, entre otros inconvenientes, al escritor no le queda más que un dedo entero en la mano derecha, y no puede evitar que la sangre que mana de sus heridas manche el papel. Como tinta usa pólvora de arcabuz, y como mesa, la tierra.

PADRE FRANCESCO GIUSEPPE BRESSANI
Brief Relation of the Mission in New France (1653)

La
DEDICATORIA

tiene dos partes: *A* y *Contra*

Este libro está dedicado *a* los **canadienses**, pasados y presentes, jesuitas e iroqueses; hurones, franceses, algonquinos, ingleses, montagnais, micmac, inuit y demás. Que conserven su tierra juntos.

Este libro está dedicado *contra* todos los **dogmatistas** y sus ejércitos (en cuyas filas pueden figurar algunos de los anteriores). Quienesquiera que sean, les deseo cordialmente una cálida estancia en el Infierno.

EL AUTOR

Se anima al lector a recurrir a la cronología y los glosarios sólo en caso de necesidad durante la lectura de *Siete Sueños*. La primera contextualiza personajes y acontecimientos incluidos en el texto. Los segundos definen y ofrecen el origen de palabras y términos que pueden resultar desconocidos. Por otra parte, las notas sobre fuentes pueden ignorarse o leerse por encima; su función es dejar constancia de mis puntos de partida, que podrían interesar a viajeros con otros destinos. El registro de la Corriente del Tiempo que precede al texto es un análogo esquemático de la cronología.

Índice

Una rigurosa lista de la Corriente del Tiempo	17
TEXTO-CUERVO: Las <i>Relaciones jesuitas</i> (1610-1791)	21
PADRES Y CUERVOS	45
I Venga a Nosotros Tu Reino, o De cómo los tunicas-negras zarparon hacia Canadá	47
II Obediencia, o Breve biografía de san Ignacio de Loyola, inventor de los Ejercicios	263
III Nuestro Pan de Cada Día, o De cómo los tunicas-negras comenzaron la Gran Obra	311
IV Hágase Tu Voluntad, o La guerra con los salvajes iroqueses	343
V Templanza, o Breve biografía del padre Roberto de Nobili, que llevó la Fe Verdadera a la India	511
VI Gloria, o La conversión de los salvajes hurones	521
VII Padre Nuestro, o La ascensión de la virgen iroquesa	895
ALAS NEGRAS (1611-1900)	909
Glosarios	929
Notas ortográficas	933
I Glosario de nombres propios	935
II Glosario de órdenes, doctrinas, naciones, razas, jerarquías, hechiceros, tribus y monstruos	947
III Glosario de lugares	957
IV Glosario de textos	962
V Glosario de calendarios, monedas y medidas	963
VI Glosario general	965
Cronología de la Segunda Edad de Vinlandia	969
Fuentes y unas cuantas notas	997
Agradecimientos	1053

Lista de mapas

Nueva Francia en el siglo diecisiete	26
Las naciones de Nueva Francia (c. 1625)	55
Canadá conocida y desconocida	78
La costa francesa	98
Acadia (1603-1613)	116
El país de los iroqueses	351
Quebec	394
Wendaké	648
Montreal	833

Una rigurosa lista de
Metas, Estrechos y Obstáculos
presentes en la
CORRIENTE DEL TIEMPO,
combinada con los
«Ejercicios espirituales»
de Ignacio de Loyola

Primera Semana

Desembocadura del río

Remolino de los tres pecados (Orgullo; Desobediencia; cualquier Pecado Mortal)

Ej. I

Corriente de la Pena (Los pecados propios revelados en la ribera)

Ej. II

Isla de la Trinidad (Súplica de intercesión a Nuestra SEÑORA, JESUCRISTO, DIOS)

Ej. III

Corriente de la Paciencia (Cuya contracorriente da comienzo un segundo tiempo)

Ej. IV

Bajíos del Infierno (Revelación de los Condenados)

Ej. V

Segunda Semana

Cauce del río

Roca de los Reyes Terrenales (Servicio con un rey generoso)

Ej. VI. 1ª Parte

Roca de CRISTO (Servicio con el REY Celestial)

Ej. VI. 2ª Parte

Primer Rápido (Salto de la Encarnación)

Primer Día. Primera Contemplación.

Segundo Rápido (Natividad)

Primer Día. Segunda Contemplación.

Corriente de la Paciencia (Cuya contracorriente empuja tres veces)

Primer Día. Tercera, Cuarta y Quinta Contemplación.

Tercer Rápido (Sault des Deux Contemplations: La Presentación, La Huida)

Segundo Día. Primera y Segunda Contemplación.

Bajíos de la Obediencia (El Niño y Sus padres)

Tercer Día. Contemplación.

Cuarto Rápido (Salto de las Dos Normas)

Cuarto día. Primera Meditación.

Isla de las Tres Clases (los Cautivados, los Adjuntos y los Libres)

Cuarto Día. Segunda Meditación.

Bajíos de la Octava Contemplación (Rápidos XXIV, XXV, XXVI, XXXIX, XXXXI, XXXXVI, XXXXVIII y XXXXIX)

Quinto Día – Duodécimo Día

Quinto Rápido (Primera Caída de Humildad)

Nota Tercera a la Segunda Semana.

Sexto Rápido (Segunda Caída de Humildad)

Ídem.

Séptimo Rápido (Tercera Caída de Humildad)

Ídem.

Octavo Rápido (Salto de Elección)

Nota Siguiente.

Tercera Semana

Gargantas

Noveno Rápido (Última Cena) (Igual que el Rápido LIII)

Primer Día. Primera Contemplación.

Décimo Rápido (Huerto) (Igual que el Rápido LIV)

Primer Día. Segunda Contemplación.

Decimoprimer Rápido (Casa de Anás) (Igual que el Rápido LV)

Segundo Día.

Decimosegundo Rápido (Caifás y Pilatos) (Igual que el Rápido LVI)

Tercer Día.

Decimotercer Rápido (Pilatos y Herodes) (Igual que el Rápido LVII)

Cuarto Día.

Decimocuarto Rápido (La Crucifixión) (Igual que el Rápido LVIII)

Quinto Día.

Decimoquinto Rápido (La Sepultura) (Igual que el Rápido LIX)

Sexto Día.

Corriente de Paciencia (Que Empuja dos veces al Rápido IX)

Séptimo Día.

Cuarta Semana

Hacia la fuente

Decimosexto Rápido (Aparición de CRISTO a Nuestra SEÑORA)

Primera Contemplación.

Decimoséptimo Rápido (Amor)
Contemplación para Alcanzar Amor.
Primera Isla de Oración (Forma)
La Primera Manera de Orar.
Decimoctavo Rápido (Diez Mandamientos)
Ídem.
Decimonoveno Rápido (Pecados Capitales)
Ídem.
Vigésimo Rápido (Poderes del Alma)
Ídem.
Vigesimal primer Rápido (Cinco Sentidos del Cuerpo)
Ídem.
Segunda Isla de Oración (Significado de Palabras)
La Segunda Manera de Orar.
Tercera Isla de Oración (Control de la Respiración)
La Tercera Manera de Orar.

Los Rápidos entre el Vigesimal segundo Rápido y el Septuagésimo Tercero comprenden los Misterios de Nuestro SEÑOR

Vigesimal segundo Rápido (Terra Incognita)
Vigesimal tercer Rápido (Anunciación)
Vigesimal cuarto Rápido (Visitación a Isabel)
Vigesimal quinto Rápido (Natividad de CRISTO Nuestro SEÑOR)
Vigesimal sexto Rápido (Los Pastores)
Vigesimal séptimo Rápido (La Circuncisión)
Vigesimal octavo Rápido (Los Reyes Magos)
Vigesimal noveno Rápido (Presentación de CRISTO)
Trigésimo Rápido (Huida a Egipto)
Trigésimo primer Rápido (Regreso de Egipto)
Trigésimo segundo Rápido (Vida de CRISTO desde los Doce hasta los Treinta Años)
Trigésimo tercer Rápido (CRISTO en el Templo a los Doce Años)
Trigésimo cuarto Rápido (Bautismo de CRISTO)
Trigésimo quinto Rápido (Tentación de CRISTO)
Trigésimo sexto Rápido (Vocación de los Apóstoles)
Trigésimo séptimo Rápido (El Primer Milagro: Agua en Vino)
Trigésimo octavo Rápido (CRISTO expulsa a los Mercaderes del Templo)
Trigésimo noveno Rápido (El Sermón de la Montaña)
Cuadragésimo Rápido (CRISTO Calma una Tempestad)
Cuadragésimo Primer Rápido (CRISTO Camina Sobre las Aguas)
Cuadragésimo Segundo Rápido (Los Apóstoles son Enviados a Predicar)

Cuadragésimo Tercer Rápido (Conversión de Magdalena)
Cuadragésimo Cuarto Rápido (Los Panes y los Peces)
Cuadragésimo Quinto Rápido (Transfiguración de CRISTO)
Cuadragésimo Sexto Rápido (Resurrección de Lázaro)
Cuadragésimo Séptimo Rápido (Cena en Betania)
Cuadragésimo Octavo Rápido (Domingo de Ramos)
Cuadragésimo Noveno Rápido (CRISTO Predica en el Templo)
Quincuagésimo Rápido (La Última Cena)
Quincuagésimo Primer Rápido (Agonía en el Huerto)
Quincuagésimo Segundo Rápido (Casa de Anás)

Los Rápidos entre el Quincuagésimo Tercero y el Quincuagésimo Noveno repiten lo revelado entre el Noveno y el Decimoquinto

Del Sexagésimo al Septuagésimo Segundo Rápido (Apariciones de CRISTO: I-XII)

Septuagésimo Tercer Rápido (Ascensión de CRISTO)

En efecto, esta gran Corriente o Fleuve se corresponde con el esquema de mi Segundo Sueño, que al principio será ancho como una desembocadura y luego cada vez más estrecho según asciende por sus rápidos y cascadas, hasta que por fin logro estabilizarme, sin desviarme de la historia más que el radio del ojo de una aguja: i. e., la entrada proverbial al Reino de los Cielos (que yo, William el Ciego, he visto con mis propios ojos).

A handwritten signature in black ink, consisting of a large stylized 'X' followed by the name 'William de Blane' in a cursive script.

Texto-Cuervo

Las Relaciones jesuitas 1610–1791

Una nota histórica

Los diarios de los túnicas-negras, remitidos una vez al año a sus superiores de Quebec y Montreal, y de allí a Francia, se publicaron en volúmenes en dozavo conocidos por los masticaletas y la carcoma como Cramoisy, pero la multitud piadosa los llamó simplemente *Relaciones jesuitas*. Durante un período más extenso que la vida de la actual CANADÁ, ese paraíso británico tan incómodo con los descontentos franceses, narraron la Segunda Edad de nuestro continente: la de los Milagros. «Cuando evocamos sus difuntas sombras», dice Francis Parkman con su acostumbrado melodrama,

se alzan ante nosotros de sus tumbas con una extraña y romántica apariencia ... una luz errática ilumina a señores, vasallos y sacerdotes de negros hábitos, mezclados con formas bárbaras de guerreros salvajes, unidos en estrecha hermandad en una misma y severa misión. Se abre ante nosotros un panorama ilimitado; un continente indómito; vastas extensiones de verdor forestal; montañas silenciosas en un sueño primigenio; ríos, lagos y estanques relucientes; océanos naturales que se fundían con el cielo. Tal era el territorio que Francia conquistó para la Civilización. Cascos emplumados relucían a la sombra de sus bosques, vestimentas clericales moraban en guaridas y refugios de barbarie pretérita. Hombres imbuidos de conocimiento antediluviano, pálidos por el hálito cerrado del claustro, pasaban aquí el mediodía y la noche de sus vidas, gobernaban hordas salvajes con un influjo blando y paternal, y permanecían serenos ante las peores formas de morir.

Este animado acervo de imágenes deja clara la función de los escritores de épocas precinematográficas: si lees y pestañas, quizá puedas vislumbrar un bosque tras los párpados. (Ése es el primer paso si de verdad deseas ver a mi amor, a mi Sainte, Catalina Tekakwitha.) Pero si el Ejercicio se hace mal; si se truecan esos cascos relucientes de Canadá por el mundano latón pulido de casquillos de rifles, los abetos y piceas por edificios de ventanas cejijuntas que brillan entre las franjas azules y blancas del cielo del atardecer (¿y osas considerar eso aceptable?; dirás que los franceses utilizan la misma palabra para armadillo y cochinilla; ¿presumes, por tanto, que basta cambiar pinos por torres de oficinas?) ... No, no, debo levantar mi blanda mano paternal, cuya palma herida llora sangre de reproche hacia ti; debo amonestarte: ¡Es-

fuérazate! ... ¿Atisbas al menos el puente cubierto de Newfield de 1873, en Nueva York, rojo y festivo como un carnaval, con todas esas costillas de madera curvadas de auténtica complejidad yanqui? Bien, pero debes contener las lágrimas de otros ciento diez años para recordar el paso de Nueva Francia a manos inglesas; retroceder un siglo más para presenciar la edificante muerte de Tekakwitha; recorrer otros tres cuartos de siglo, entre la maleza de los años, para devolver los bosques vírgenes a la roca de Kebec; e incluso entonces, todavía te separarán ciento veinte años del Sueño de la Isla Flotante que lo inició todo.

¿Puedes hacerlo? Ruego a Nuestro PADRE que te favorezca.

Empieza.

Haz la oración preparatoria habitual: pedir a DIOS NUESTRO SEÑOR la gracia de que tus intenciones, actos y obras no se dirijan a otro fin que servir a Su Divina Majestad. *Ahora* (espero), apretarás con más fuerza los ojos en el Primer Preámbulo («Imagen Mental del Lugar»), ansiando ver a sainte Catherine con tal anhelo que tu atlas espiritual empieza a pasar sus páginas, abanicando el amor que mora en ti con vastedades verdeazuladas salpicadas de ríos —ríos por los que no fluye agua, sino fuego griego, que abrasa tu corazón de amor—, y vislumbra la *fleur-de-lys* del lago Hurón (CANADÁ, GRANDES LAGOS; ANTIGUA WENDAKÉ/HURONIA), pero la página pasa y sientes el mordisco de aquel gran colmillo azul, el golfo de Saint-Laurent (CANADÁ, PROVINCIAS MARÍTIMAS; ANTIGUA ACADIA), si bien descender hasta allí para navegar con Champlain y los túnicas-negras sería una gloria aún inmerecida, y resistes la tentación y sales victorioso; la página cambia de nuevo a amarillos verdosos y peñascos grises semejantes a las ruinas pétreas de graneros que se alzan ahora en campos soleados invadidos de frambuesos y responsabilidades (ESTADO DE NUEVA YORK; ANTIGUA IROQUOIA), y las páginas sobrevuelan manzanos medio silvestres y sombras verdiazules de árboles sobre hierba y casi estás donde Catherine... pero ya has cometido un pecado venial por complacerte en el hecho, un placer *sensual*, por lo que te ordeno: ¡cierra el libro! Debes hacer un acto de contrición. «Me privaré de toda claridad», dice el manual de los túnicas-negras,

y, para el mismo efecto, cerraré ventanas y puertas el tiempo que estuviere en la cámara, si no fuere para rezar, leer y comer. No reiré ni diré cosa que motive risa. Refrenaré la vista salvo para recibir o despedir a la persona con quien hablaré.